



EDITORIAL

Treinta y dos hospitales contaba Künic para aquellos tiempos de honda manifestación de amor cristiano cuando el hospital que fundara Alfonso VIII era "espejo de todas las obras de misericordia" al decir de Jiménez de Rada. Para hoy día es fácil el recuento: ninguno, por más que sobre el Hospital de la Concepción, sin referencia jacobea alguna, se mantenga esperanzado algún sector de nuestra Asociación y por más que se vea vidriosa la situación jurídica del Hospital del Rey, fundado por Alfonso VIII para hospitalidad (no se olvide) de peregrinos.

Tan sólo contamos hoy en día con unos barracones donados por el Exmº. Ayuntamiento (al que desde este espacio agradecemos) y administrados por nuestra Asociación.

¿Qué ha cambiado en la sociedad burgalesa? Hay que reconocer que el tipo de peregrino ha cambiado con la transmutación social-económica-espiritual: la trágica y clamorosa necesidad social (pestes, hambrunas, inseguridad vital, miseria...) convertía a muchos peregrinos en verdaderos pordioseros, estampa hoy en día imposible (o casi imposible) de ver. Pero no por ello dejan de ser objeto de atención cristiana los peregrinos que, camino a Santiago, recalán en Burgos y piden un jergón para reponer fuerzas y marchar hasta el apóstol.

Por encima de cualquier consideración, existió un profundo espíritu de hospitalidad o, cuando menos, de humanitarismo. No reclamamos posibles derechos usurpados. Queremos concienciar, (más allá de cualquier burgalés), a toda autoridad (a mayor cargo, mayor carga y mayor responsabilidad) del fuerte precepto evangélico de la Hospitalidad (y no solamente de un humanitarismo de Humanismo ilustrado).

Pocas veces fue Cristo tan duro a la hora de condenar la falta de corazón: "Apartaos de mí, malditos, porque fui peregrino y no me acogisteis" (Mt.25,36).

HITO

Boletín de la Asociación de Amigos del Camino de Santiago en Burgos.

Director: José Cuende Plaza

Domicilio Social: Corral de los Infantes, 3-1º

09003 Burgos

Depósito Legal nº BU-469-96.

PORTADA

Ya decíamos en nuestro número anterior la circunstancia de ser, este año 97, año jubilar de San Lesmes por conmemorarse el centenario de su muerte, y, por ello, la posibilidad de ganar indulgencia plenaria por la visita a su iglesia de

Burgos. El ganar la indulgencia plenaria en Santiago ha sido el objetivo tradicional de la peregrinación, hasta el punto de que, a lo largo del Camino había lugares como Villafranca del Bierzo en cuya iglesia de Santiago también se podía ganar el jubileo por si no se llegaba a Compostela.

El auténtico peregrino jacobeo, valga la redundancia, está particularmente sensibilizado con la idea de la remisión de los pecados y, en los años santos, los años de perdonanza, por alcanzar la indulgencia plenaria. Por ella, por la indulgencia plenaria, queda perdonada también la pena temporal de los pecados, es decir, el resto manchado que hay todavía en el alma después de haber sido perdonada la culpa. Esto trae como consecuencia el que, en caso de muerte, no es necesario pasar por el Purgatorio, para alcanzar la Gloria, puesto que el alma está completamente limpia.

Un santo jacobeo, peregrino y hospitalero como fue San Lesmes, nos brinda la oportunidad de ganar su jubileo en pleno Camino de Santiago. Eso



Santiago el Mayor. San Juan de Letrán. Roma

haremos dentro de la Semana Cultural.

Con toda seguridad el Apóstol, que hoy traemos a PORTADA en la figura que se venera en la basílica de San Juan de Letrán de Roma, con su aspecto joven, vigoroso, en actitud de marcha, iluminado por la Fe en Cristo, con ansia de llevarla hasta el fin del mundo, hasta el fin de la tierra, hasta el Finis Terrae, se alegrará y estará con nosotros.

Darío Izquierdo

BRISAS

José Cuende

1.- Tras un día feliz, el pesimista se teme una mañana triste y desgraciado, y eso crea desilusión.

2.- El optimista en medio de cualquier día triste y aciago vive la alegría de una mañana feliz, y eso engendra ilusión.

El 25 de julio celebramos la festividad de nuestro patrón, el apóstol Santiago el Mayor, con una serie de actos entre los que cabe destacar la misa vespertina que se celebró en la Iglesia de Santiago y Santa Águeda. A continuación pudimos disfrutar del magnífico concierto de composiciones clásicas, fundamentalmente barrocas, interpretado magistralmente por el Grupo de Cámara *Divertimento*. Por último, tuvo lugar una fraternal cena en la que numerosos socios compartieron su comida con los peregrinos en el albergue del Parral.

- Este verano la afluencia de peregrinos por el albergue del Parral está resultando más numerosa que nunca. Confiamos en que todo esté listo para el próximo Año Santo Jacobeo de 1999.

- El día 6 de Agosto un grupo de socios pudimos contemplar por dentro la brillante restauración efectuada en el Teatro Principal. Una visita que se completará con otra prevista para este otoño y en la que el resto de socios que no pudieron visitarlo tendrán esa oportunidad.

- Los días 14, 15, 16 y 17 de agosto un numeroso grupo de socios y simpatizantes de la Asociación se desplazaron a Loudun, Poitiers, Futuroscope y Burdeos, en un viaje organizado por el Ayuntamiento de Burgos con motivo del IX Centenario de la muerte del patrón de Burgos, el santo abad francés San Lesmes. Además de visitar la ciudad natal del santo, donde nos recibieron con gran amabilidad y simpatía, pudimos deleitarnos en los cines de Futuroscope y contemplar por dentro dos de los castillos más emblemáticos del Valle del Loira, Chambord, la gran obra constructiva del rey Francisco I, y Amboise, lugar donde se supone está enterrado el gran humanista del renacimiento Leonardo da Vinci. La excursión resultó magnífica, a pesar de la condensación del tiempo, y, pese a los muchos objetivos por ver, se pudo realizar todo sin agobios y con un ambiente cordial extraordinario.

- Los días 14, 15 y 16 de septiembre se celebró el III Congreso Internacional de Estudios Jacobeos, en la ciudad de Santiago de Compostela, al que asistió nuestro presidente.

- El día 21 de septiembre comenzó la temporada de marchas, que este año se centrarán, fundamentalmente, en el recorrido del Camino por la provincia de Burgos. La etapa de Belorado a San Juan de Ortega coincidió con la contemplación del fenómeno de la luz equinoccial de otoño. En la iglesia del recinto monasterial, y después de ver el "milagro" de la luz, se celebró una misa a la que siguió un concierto de la Coral de la Iglesia de Santa María la Real y Antigua de Gamonal, y, por último, la tradicional cena de hermandad.

- El 25 de septiembre un grupo de socios pudieron ver, magníficamente guiados, la visita de la Exposición que con motivo del Sínodo Diocesano se celebra en el claustro bajo de la catedral de Burgos.

- Los días 27 y 28 de septiembre un grupo de socios, conforme a lo prometido en anterior visita, fueron a Fuenterroble de Salvatierra (Salamanca).

- Ya está a tu disposición en la sede las participaciones de Lotería de Navidad, en el número ya tradicional, 13.654.

- Así mismo las felicitaciones de Navidad, con las que nuestra Asociación contribuye a la restauración de la Catedral, también están a tu disposición en la misma sede.

- Ya está redactado el programa de los Viernes Culturales que comenzarán en el mes de octubre y que facilitaremos próximamente.

- Visita de los socios de la Asociación de Amigos del Camino de Santiago de Zaragoza a Burgos el fin de semana, 4 y 5 de octubre.

- Los días 10, 11 y 12 de octubre visitaremos Santiago de Compostela, Finisterre.

- Celebraremos nuestra Semana Cultural la última del mes de Noviembre.

BIENVENIDOS

Alonso Santamaría, Luisa
Manzanedo Mena, M^a Montserrat
Reyes Jiménez, Diego
Rodríguez Herreros, Ángel Ignacio
Vidal Parriego, Aurelio Antonio
Izquierdo Yusta, Alicia

¡¡Os deseamos lo mejor en esta familia jacobea!!

suseia

ultreia

Muchas veces habréis visto impresa la palabra ULTREYA (muchas veces con esa grafía cuando la palabra es plenamente latina por más que se empeñan en la Y las Jornadas Jacobeas de Madrid de 1997 y por más que lo refrenda la yantesca Taberna Ultreya). Algunos no sabrán qué significan estas palabras. Ultreia y Suseia debieron ir juntas con toda probabilidad y juntas deberían ir aún. Una está compuesta de ULTRA y la otra de SUS (<SUBS); y ambas de EIA=¡EA! (Aún los preconciarios nos acordamos de "Eia, ergo, advocata nostra!").

La composición de esas expresiones sería más o menos así:

Un peregrino, totalmente abandonado por sus fuerzas, renuncia avanzar más en el Camino de Santiago. Y otro, menos mermado, y todavía con algunas fuerzas:

SUSEIA, ULTREIA! = ¡Venga arriba! ¡Un poco más [allá]!



Tras el hallazgo en el siglo IX del sepulcro atribuido al apóstol Santiago, se convierte Compostela en uno de los lugares de peregrinación más importantes de la Europa cristiana, a través del Camino de Santiago, también llamado en la Península Camino Francés.

Santiago de Compostela se convirtió en una de las tres grandes peregrinaciones de la Edad Media. Peregrinar a Santiago es una forma de devoción cristiana y expresa el profundo desarrollo de la religiosidad y piedad populares. El peregrino jacobeo va voluntariamente a postrarse ante la Tumba apostólica; va para cumplir un voto, o con espíritu penitente; va implorando una gracia, o buscando valores trascendentes; también peregrina por obligación, cumpliendo una penitencia, o expiando alguna pena.

Hasta muy entrado el siglo XIII prevalecen las motivaciones religiosas, aunque siempre hubo luces y sombras; y falsos peregrinos. A partir del siglo XIV, e incluso antes, fue decayendo el espíritu religioso de la peregrinación y la vivencia de fe cristiana se vio envuelta en factores socio-económicos, culturales, cívicos y políticos.

El Camino se hizo sensible a los grandes acontecimientos que marcaron la historia de la Iglesia en particular y del mundo en general. Durante un tiempo, la Ruta Jacobea es la vía que canaliza el comercio europeo y se enriquece con un reguero de tradiciones, leyendas, milagros y monumentos.

Fenómeno auspiciado por la Santa Sede a través, sobre todo, de los monjes franceses del monasterio de Cluny y amparado y favorecido por los monarcas cristianos de los reinos peninsulares, se irá creando a lo largo del Camino una infraestructura de edificios y obras públicas, coincidiendo con una época de florecimiento económico y de desarrollo de los núcleos urbanos.

La Ruta Jacobea incide claramente en la sociedad medieval no sólo en el aspecto religioso, sino también en el cultural y artístico como fruto de un intercambio intenso de ideas y creencias. Habrá, además, un asentamiento de extranjeros en las ciudades y villas del Camino (principalmente comerciantes y artesanos) y una pujanza económica de esos mismos núcleos que tendrán además un peculiar trazado urbano. En definitiva, la peregrinación será una llave que abrirá las fronteras de los antiguos reinos europeos ayudando y facilitando una relación que está en la base del sentir europeo.

Desde los gloriosos siglos del medievo en los que acudían muchedumbres de peregrinos de toda la Cristiandad, el flujo jacobeo no se ha interrumpido.

A pesar de vicisitudes adversas, de convulsiones históricas y de momentos críticos para las naciones, no ha dejado de fluir el río de romeros hacia Santiago. Incluso en estos tiempos tan inquietos y materialistas, tan faltos de valores espirituales, hay una sensible inquietud por lo jacobeo; existe una fuerza que impulsa a la sociedad actual a caminar a Compostela para venerar las reliquias apostólicas.



Hasta muy entrado el siglo XI el peregrino iba a la Tumba del Apóstol sin itinerarios fijos, caminando rumbo a Occidente siguiendo viejos caminos y calzadas romanas. En los siglos XII y XIII las rutas quedaron muy definidas. Alfonso VI de Castilla y Sancho Ramírez de Navarra fueron los más decididos protectores de los peregrinos y del Camino. Santo Domingo de la Calzada y San Juan se Ortega dedicaron su vida a la causa jacobea a fijar la Ruta, a levantar hospitales y tender puentes. Con ellos quedó definido el Camino Francés o Camino Real, que es el itinerario más conocido y estudiado, pero no el único. Hay otras rutas menos conocidas, incluso existe una verdadera red de vías jacobeadas, a las que no se les da la importancia debida.

Todos estos caminos y cuantos elementos los acompañan, como peregrinos, hospitales, monumentos, tradiciones y la vida en ellos derramada a través de un milenio, es lo que constituye el Camino de Santiago.

Estefanía Martínez Jiménez

EL DISEÑO DE LOS AÑOS SANTOS

En estas últimas décadas hemos visto cómo se nos imponía la moda para cualquier acontecimiento de adoptar una mascota. No es que esté en contra de este fenómeno, pero, debido a mi ignorancia supina en materia de diseño y marketing, me da la sensación de que esto es una carrera para inundar todos los acontecimientos con alguna figura singular.

Comenzamos con el Naranjito, seguimos con Cobi y Curro. Y todo esto en acontecimientos deportivo-festivos me parece que está bastante bien; pero para temas más trascendentes creo que no son propios; y si no ¿qué me dicen del "Pelegrín" del Año Santo del '93?: cinco triángulos, un cabezón con dos agujeros, bordón y calabaza. No concibo cómo se puede otorgar un protagonismo semejante. Ya sólo faltaba en la Catedral de Santiago hacerte una foto oficial acompañado por alguien disfrazado de Pelegrín. Simplemente en un rincón de nuestra asociación hay unas hermosas fotos del Santo ubicadas en dis-

tintas localidades, que ya desprenden de por sí una filosofía más real de lo que es o puede ser un Año Santo. Tengo muchas ganas de que llegue la presentación de la mascota oficial de la peregrinación del Año Santo de 1999. La incertidumbre me invade al pensar y no acertar cómo será este nacimiento. Sí puedo imaginar para las Olimpiadas, Mundiales de Fútbol, vueltas ciclistas, etc., semejantes mascotas; pero no puedo concebir por ejemplo un cartel anunciador de la Semana Santa zamorana representado por un naranjito, dos cobis y un "Pelegrín" con sus correspondientes capirotos y velones, ni en San Vicente de la Sonsierra, un curro haciendo los picados. ¿Y qué me dicen de otro para la Navidad de Madrid con un naranjito pequeño en el pesebre, un "Pelegrín" haciendo de San José (que para eso tiene báculo), y al otro lado una virgen a forma de Indi?. Lo de los Reyes Magos y el coro de ángeles ya sería para nota.

Quizá dentro de unos pocos años veamos algo semejante a Curro (el de la Expo), con su correspondiente bordón, vieira y báculo. Aunque pensando un poco, es lógico, ya que los Años Santos tienen más de deportivo-festivo que de otra cosa: lo de festivo por la afluencia de gente, y lo de deportivo por las carreras que hace la gente para "pillar" cobijo y cama.

Yo que soy una persona hecha, como dicen ahora, (suena mal lo de maduro), me inclino por un cartel anunciador con un Santiago como Dios manda, preferentemente que no sea matorros; por ejemplo el de Puente la Reina. ¿Y qué me dicen del

A LA VERA DEL CAMINO (Reflexiones)

Ha sido un día desapacible, donde los haya. El grupo de peregrinos llega a Palas do Rei empapado hasta los huesos, (sin metáforas).

En el albergue, mientras descansan, alguien busca en el dial de un transistor las noticias meteorológicas. Quizás hubiera sido mejor ignorarlas: para los próximos días se avecina agua, agua y más agua.

Hay comentarios para todos los gustos, con vistas a la próxima jornada. Más de uno aventura la posibilidad de hacer alto en Palas uno o dos días hasta que pase el temporal y por aquí y allí se oyen voces de adhesión a la propuesta. Al fin, se decide esperar a que amanezca, y Dios sea servido.

La amanecida llega bajo un torrente de agua. Ante tamaño diluvio pobre protección brindan paraguas y chubasqueros, pero nadie se acuerda ya de los propósitos de la noche anterior. Y no tarda en romper la cortina de agua una nutrida columna de peregrinos que chapotea con entusiasmo el embarrado camino que lleva a Compostela.

¿Qué lleva, todos los años, a miles y miles de peregrinos a hacer el Camino?. ¿Qué fuerza los empuja a superar dificultades y superarse a sí mismos, para seguir adelante y no plantearse, ni por asomo, la probabilidad de claudicar?.

Los estudiosos del Camino nos darán las más variadas y sorprendentes respuestas, adaptadas a sus particulares creencias.

Sabemos, por ellos, de la inquebrantable fe en el apóstol de Cristo, de promesas, meas culpas y expiraciones, de ansias de comunicación con Dios. Para otros serán las fuerzas telúricas que emanan a lo largo del paralelo 42, las responsables del peregrinaje o, acaso, el vórtice magnético sobre el que se asienta la ciudad de Compostela.

Habrá quien nos hable del renacer del hombre nuevo y de la eterna búsqueda del yo en los confines de la tierra. Y no faltará quien quiera hacernos creer que estamos ante el regreso inconsciente del hombre a los orígenes pelágicos de la vida.

Pero sólo el peregrino, cada peregrino, sabe lo que le empuja hacia el Finis Terrae. Es un secreto que cada uno lleva dentro de sí y que dejará entrever, pero nunca desvelará totalmente. Si lo desvelase, haría el camino; no desvelándolo, hace su propio Camino. Hay, así, tantos Caminos como peregrinos; caminos que sólo tienen en común el polvo y el barro de las rodadas dejadas por los siglos de andadura.

Gregorio Martínez Abajo.

que hay en el altar mayor de la Cartuja de Miraflores?. En fin, que en casi todas las iglesias existentes a lo largo del camino hay material para editar los carteles que se quiera.

Seguramente para el año 2004 y si el diseño no lo evita, podremos ver una mascota con un epígrafe parecido a ASCO-2004, que no es el indicativo de una emisora de radio, sino las siglas de AÑO SANTO COMPOSTELANO - 2004 y es que no podemos olvidar que estamos en el siglo de las siglas y que el diseño ha llegado también a nuestro Camino.

¿Y tú, diseñas u opositas?

Antonio Arribas Carballera EN LA TUMBA DE SANTIAGO (Meditaciones)

Aquel caluroso día de Agosto, cuando por fin penetraba en la cripta donde se encuentra el cuerpo santo de Jacobus, tuve la tentación de quedarme un poco rezagado en la cola de los numerosos peregrinos con la esperanza de poder meditar, sin empujones ni apremios, todas aquellas cosas que me sugería aquel lugar mágico.

Cuando Juan Pablo II en su visita a Santiago el año 1983, hablaba al mundo entero sobre la enorme atracción unificadora que ejerció este lugar sobre los reinos y pueblos de Europa, estaba haciendo dos cosas importantísimas: reconocer ese poder unificador de Santiago de Compostela y propagar a los cuatro vientos la calidad ecuménica del lugar en reconocimiento y en justicia con la Historia y con la tradición europea y cristiana.

Ese período indefinido de nuestra reciente Historia, que se ha dado en llamar "transición", entre sus muchísimos errores y vacilaciones admitió toda clase de tropelías contra el pasado histórico de España y su tradición. Errores que aún siguen rumbo incomprensible hacia el más incierto destino.

El auténtico galimatías provocado por difusos conceptos tales como autonomías o nacionalidades es hoy tenido por progresismo, y de su mano desaparecen tradiciones españolísimas vigentes en todo el pueblo hispano desde hace siglos. La invocación a Santiago ha sido hecha, desde el descubrimiento de su sepulcro, por los españoles de todas las regiones en todas las partes del mundo en donde estuvo presente España o tuvo alguna influencia. El patronazgo de Santiago jamás ha sido discutido y siempre se consideró como algo intrínsecamente español sin diferencia de territorio alguno hispano. Y desde los caminos a Santiago, España llamó a Europa entera en su vocación unificadora de empresas, culturas y proyectos de ámbito internacional.

La enorme riada de peregrinos observaron pronto, con la resignación del pobre caminante, lo absurdo de las tupidas redes recaudatorias dependientes del mosaico que era el territorio medieval con sus nobles, hacendados, monasterios, reyes y todas clase de señores que ejercían sus derechos sobre viandantes y mercancías. Lo progresista en el siglo XV fue, precisamente, la tendente unificación de los reinos de España hacia un solo poder real con autoridad sobre banderías y nobles ambiciosos.

Hoy no sabemos hacia dónde nos conducirá la nueva moda política; me basta con ver que la festividad de Santiago Apóstol como Patrón de España ha sido relegada a segundo lugar, con despecho sobre una de las más antiguas y universales tradiciones hispanas.

Todo esto pensaba yo cuando me aproximaba al cuerpo santo, y cuando llegué ante la Tumba, dirigí a Santiago una oración para que no olvide nunca a su pueblo, al Pueblo Español y lo ilumine en su errático destino.

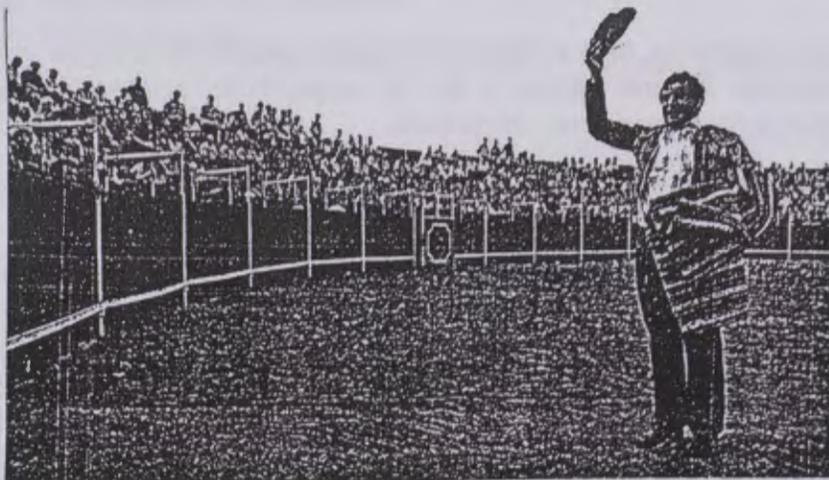
Mario Lozano Crespo



PREDICAR Y DAR TRIGO

En lo humano y en lo divino D. Blas se entrega sin reservas a la gente y a las cosas de la gente: Atiende con sumo celo las parroquias de Fuenterroble, Casafranca y Los Santos de Salvatierra. Atiende con solicitud y amor evangélico al peregrino en el albergue que él mismo ha levantado para tal fin. Y aún con enjundia y empaque toreros brinda la lidia de dos vaquillas con el fin de recaudar medios para unir al pueblo en un proyecto común: construir una plaza de toros junto a la ermita de la Virgen del Gozo.

Los brindis de muchos curas-toreros necesitan los pueblos; que eso y no otra cosa es "predicar y dar trigo".



SANTIAGO EL MAYOR EN "LA LEYENDA DORADA".

Capítulo XCIX

De cuatro maneras diferentes es designado este apóstol: Santiago de Zebedeo, Santiago hermano de Juan, Boanerges o hijo del trueno, y Santiago el Mayor.

Llamásele Santiago de Zebedeo por dos razones: porque según la carne fue hijo de un tal Zebedeo, y porque Zebedeo significa simultáneamente donante y donado, y donante y donado fue este glorioso apóstol: donante, en cuanto que mediante el martirio con que coronó su vida hizo donación de sí mismo a Cristo; y donado, porque Dios nos lo donó o dio a nosotros como patrono y espiritual protector.

Llamásele hermano de Juan también por dos razones: porque Juan y él fueron hermanos en sentido propio, según la carne, y porque entre ambos hubo extraordinaria semejanza en el modo de ser y de obrar. Iguales en su celo, en sus afanes y en sus aspiraciones.

Llamásele Boanerges o hijo del trueno por la conmoción que su predicación producía, por la profundidad de sus palabras.

Llamásele finalmente el Mayor para diferenciarlo del otro Santiago, apellidado el Menor, de Santiago Alfeo, el hermano del Señor. Fue mayor que éste en tres sentidos: primero, porque desde el punto de vista de la vocación, Santiago Zebedeo fue llamado por Cristo antes; segundo, porque desde el punto de vista de la familiaridad, el Señor trató con mayor intimidad al Zebedeo que al Alfeo, haciéndole testigo de algunos hechos secretos, tales como la resurrección de una niña, y el episodio de la Transfiguración; tercero, desde el punto de vista del martirio, fue entre todos los apóstoles el primero en ser martirizado.

El apóstol Santiago, después de la Ascensión del Señor predicó durante algún tiempo por las regiones de Judea y de Samaria, trasladándose luego a España y sembrando en sus tierras la palabra de Dios; pero viendo que el fruto que obtenía era escaso y que a pesar de haber predicado mucho en dicho país no había logrado reclutar en él más que a nueve discípulos, dejó allí a dos de ellos para que siguieran predicando, tomó consigo a los otros siete y regresó a Judea.

La conversión del mago Hermógenes y de sus seguidores provocó una enorme indignación en Abiatar, pontífice aquel año, que sublevó al pueblo contra el apóstol. Algunos amotinados se apoderaron de él, le ataron una soga al cuello, lo condujeron a presencia de Herodes Agripa y consiguieron que éste lo condenara a muerte, junto con el convertido escriba Josías. Ambos fueron decapitados. La degollación de Santiago ocurrió el 25 de marzo, en fecha similar a la de la Anunciación y Encarnación del Señor. El 25 de julio su cuerpo fue trasladado a Compostela. La confección del mausoleo comenzó en agosto, pero, como no estuvo terminada la obra hasta enero siguiente, sus restos no fueron enterrados hasta el 30 de diciembre, o sea, hasta unos días antes de que concluyeran de labrar su sepulcro. Habida cuenta de que la fecha del 25 de julio corresponde a una estación bonancible, la Iglesia determinó que en ella se celebrase en todas partes la fiesta de este apóstol.

Jesús M. Aguirre Hueto

SANTIAGO, SANTO DE CRISTIANOS Y DE MOROS

El Camino de Santiago ha sido, es y será un mundo religioso, cultural y sociológico impresionante donde lo mítico y lo real se funden y profundizan hasta riquezas extraordinarias por el largo camino de los siglos.

Pocos hechos humanos han tenido tanto relieve histórico, tanta continuidad en el tiempo, tantas huellas visibles en su trazado monumental, literario, religioso y mundano. Desde el rey al mendigo, desde el santo al delincuente, desde el honrado al pícaro, toda una corriente de hombres y mujeres de toda condición se dieron cita en las aguas de este río del Camino, siempre el mismo río pero con distintas aguas (personas).

La atracción del fervor jacobeo debió de ser en la Edad Media algo así como la locura de los tiempos. El anecdotario que se conserva es realmente fabuloso, plural, contradictorio, abarcando desde los gestos de humanidad heroica hasta los milagros sin explicación posible que no sea la del Cielo; desde las obras de misericordia cotidianas hasta el no infrecuente contra-tiempo de los salteadores de caminos, ávidos de botín. Habría en el Camino un tesoro de vida tal que cada uno reclamaba su parte a su manera de ser, bien como petición de perdón para sus muchos pecados, bien como acción de gracias por tantos dones recibidos del Señor, bien la tranquilidad eterna para el coleccionista

de indulgencias, bien saciedad en el amor humano con el riesgo penitente del mal gálico, o por el simple botín para saciar insaciables y peregrinas necesidades.

Aquello debió ser una santa locura donde se mezclaban, en sus justas proporciones, lo divino y lo humano, como en el libro de Fernando de Rojas. No hay más que abrir las hojas de un libro, ya "clásico", "La Picaresca en el Camino de Santiago", de Pablo Arribas, y se verá un muestrario alucinante de noblezas, agudezas y bajezas, siempre perdonables, que de todo hay en la viña del señor.

Semejante fervor no podía dejar indiferentes a nuestros íntimos enemigos de aquel tiempo, los moros, que, aunque superiores en cultura y poder, cayeron al fin fascinados y seducidos por la profunda parafernalia del Camino. Y hete aquí que, entre las narraciones legendarias de tanto suceso digno de memoria, hay uno que, por lo sorprendente, acaba siendo una auténtica joya narrativa.

Todos conocen la leyenda o la historia de que Santiago se apareció a los cristianos antes de la batalla de Clavijo -victoria clave del cristianismo peninsular-, prestándoles su ayuda espiritual y material en la batalla. De ahí el apelativo, con el tiempo superado, de "Santiago Matamoros".

Pero como, con toda seguridad, Santiago no era santo en exclusiva para los cristianos, sino también para los gentiles, repartió sus favores de la misma manera entre los moros. Y en una sorpresiva crónica árabe traducida y publicada por el gran medievalista Claudio Sánchez Albornoz, aparece con toda devoción el milagro de la aparición de Santiago a los moros prometiéndoles su ayuda en cierta batalla contra los cristianos, cuyo nombre se me borró de la memoria, y cuya fuente necesitará toda la dedicación por mi parte hasta encontrarla en los muchos textos de Sánchez Albornoz, que allí estará esperando el día del encuentro y pueda mostrársela a mi amigo, ligeramente incrédulo, el eximio autor de "La Picaresca en el Camino de Santiago".

Bernardo Cuesta Beltrán

EMBAJADA BURGALESA EN LOUDUN (FRANCIA)

Jueves día 14 de Agosto. El alba se sonrosaba allá por Gamonal. La gente se iba aglomerando en la Plaza de España a la espera de los dos autobuses que tenían que describir el periplo en torno al valle de Loire.

Seguro que más de uno le vinieron al recuerdo aquellas experiencias infantiles de escolares ante el nerviosismo de una gira de 4 días. Por cuatro días íbamos a dejar olvidado Burgos e íbamos a visitar otro país no tan entrañable, (ni mucho menos), pero, al fin y la cabo, otro país. Pocos países se dan por vistos con una única visita. Casi siempre queda nostalgia de viajes del pasado. ¿Nos pasaría algo por el estilo ahora?. ¿Qué experiencias, qué emociones nos esperarían?.

Poitiers: ¡venga!, ¡rápidamente!, el barrio episcopal, el palacio de los Duques de Aquitania, catedral de Saint Pierre, Saint Hilaire, Saint Germain, Sainte Radegonde, Notre Dame la Grande, Baptisterio de Saint Jean... Todo de un atracón. Y la solución: meter en conserva (electromagnética) el resto del arte.

El autobús (su cita) es inexorable. Aún todavía alguno se empeña en registrar como capricho artístico un pequeño pantocrátor en pequeño capitel y no en el tímpano. Otro grupito se resiste a abandonar el agradable rincón de una beatífica plaza donde un grupo extravagante (traje negro, pajarita en camisa blanca, zapatos rojos de charol con tacón altísimo) recrean al público (sin pedir) con música no menos extraña. Y por la noche, ¡lo que faltaba!: cena typical american, con camareros y camareras desplazándose sobre patines. Y, ¡a dormir!, que mañana hay que madrugar.

Futuroscope: una exuberancia de colores, una lujuria de olores floridos, rotos sonidos del agua, fantasía de imágenes apenas vistas, sueños infantiles, sensaciones nuevas y fuertes con algún que otro grito de "¡socorro!, ¡que paren!, ¡que me muero!,

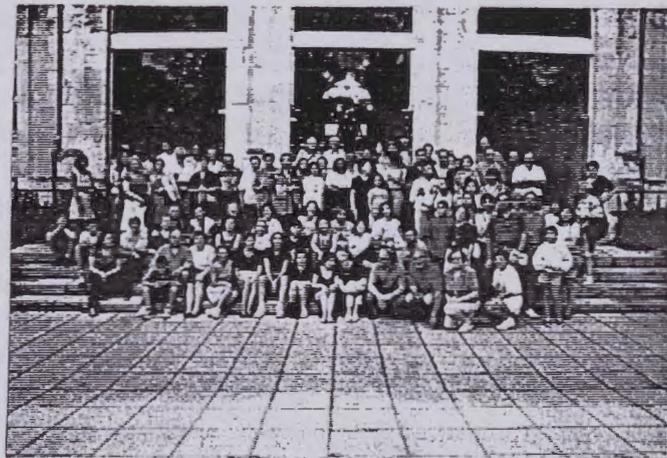
¡que paren!", o el apacible y lento y deslizante flotar en tranquila barquilla por los sitios más atractivos del mundo.

Chambord: Grandiosidad de cuando la historia nos habla de grandezas de ideas y de grandes enemistades de grandiosos reyes (español y francés, Carlos y Francisco). Majestuosidad de historia -fastidiosa para el mal estudiante- escrita en los textos y expresada en piedra.

Ahora (¡qué caray!) me dejo de tanto arte, de tanta historia y de tantas historias y me tomo aquí en esta fresquita terraza una fresquita caña y que me espere el autobús, y... ¡¡tan fresquito!!.

Amboise: ¡Rápido!, a buscar la carretera de Amboise y en esta ciudad un restaurante veloz con un camarero que haga gala de su politesse française.

¡Nada de café!; ¡por favor!: ¡la nota!, que la gente va acudiendo a la cita del castillo, a ver esa delicadeza de piedra hecha coqueta preciosidad de arte. Castillo rematado en sus



cresterías en labor de encaje.

Unos minutos tan sólo para filmar desde lo alto del Castillo los tejados, todos de pizarra negra, estilo Loire.

¡Venga!, que no nos podemos saltar la última etapa que era la primera como objetivo: abrazar la ciudad hermanada con Burgos, cuna de nuestro patrón burgalés. Todo amabilidad. Ya llevaba más de una hora en la acera del Hotel de Ville Florencio, español afincado de muchísimo tiempo en Francia. Una gira explicada de parte de la ciudad y un pequeño refrigerio de fino vino francés, fresco y joven.

Y vuelta a casa. A dejar en el baúl de los recuerdos la nostalgia de cuatro maravillosos días que llenaron de satisfacción a todos. Bueno menos a alguna persona. Sencillamente, nota de contraste.

ENCOMIENDA TEMPLARIA DE PUENTE LA REINA II

Nuestra Señora de las cien puertas

Ramón Ballesteros

Finalmente, a unos tres kilómetros de Puente la Reina en las orillas del río Robo, la encomienda templaria de Puente la Reina construyó la famosa Iglesia poligonal de Eunate¹.

La iglesia poligonal de Eunate es una más de las iglesias poligonales que la orden del Temple construyó en Europa; muchas de ellas en España. Sin embargo, la iglesia de Eunate reúne aspectos arquitectónicos y de otras naturalezas que la hacen a la vez misteriosa y hermosa².

Llama la atención, en primer lugar, el claustro exterior que rodea la iglesia y que dio lugar a que se la llamara de "las cien puertas" o de "Eunate". Algunos autores dicen que dicho claustro estaba techado formando, como todos los claustros, un deambulatorio apto para el tiempo lluvioso. Sin embargo, no existen en la pared de la iglesia huecos en los que, sin duda estarían encajadas las vigas que deberían sostener el tejado. De aquí que aparezca como un misterio sin resolver las cien puertas que hacen tan bella la iglesia.

También es extraña la identidad que existe entre los motivos decorativos románicos de su bella portada con los elementos decorativos de la iglesia románica del pueblo de Olcoz³. Casi todas las figuras que adornan la portada de Eunate -humanas, animales, vegetales y geométrica- se repiten en la portada de la iglesia de Olcoz. Puede deberse, sin duda, a que realizó ambas obras el mismo maestro cantero; pero lo extraño es que se repiten a la contra como si ambas portadas se mirasen en un espejo. El pueblo de Olcoz perteneció a la estirpe de los "Ozta", estirpe muy vinculada a la orden del Temple⁴. No es descartable que algún miembro de la familia quisiera trasladar a la iglesia de su propiedad algunos elementos decorativos de la portada de Eunate, pero es extraño que dichos elementos decorativos fueran puestos en la portada como si se reflejaran en un espejo.

Tampoco están de acuerdo los autores sobre la finalidad para la que fue construida la iglesia de Eunate. Es seguro que fue construida por los templarios, pero se discute para qué se construyó:

Rafael Alarcón⁵ mantiene la tesis de que Eunate fue un monumento funerario, concretamente un cementerio de peregrinos. Ciertamente han aparecido múltiples enterramientos, pero eso es normal en toda iglesia medieval; mantiene el autor citado que en el Camino de Santiago, en su recorrido navarro, hay tres de estos cementerios de peregrinos: en Roncesvalles, en el llamado Silo de Carlomagno; en Eunate, cerca de Puente la Reina y en Torres del Río, en la iglesia del Santo Sepulcro.

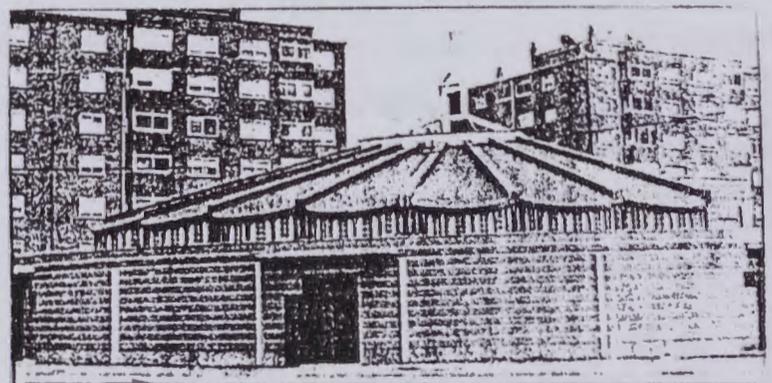
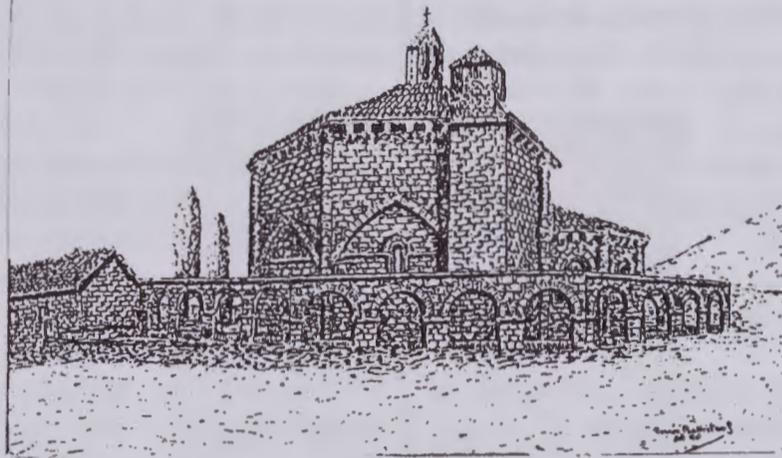
SAN JUAN DE ORTEGA, EN BURGOS

Esplendor y riqueza en Compostela; maravilla y belleza arquitectónica en San Juan de Ortega. La primera, meta centrípeta de peregrinaciones (grandezas, miserias, santidades ignoradas, vilezas inconfesables). Tránsito tardío de peregrinos, la segunda. Y con sencillez de proletariado, San Juan de Ortega en un barrio obrero: barriada San Cristóbal. ¿Producto de la imaginación de su párroco?

Según otros autores⁶, el hecho de que existan iglesias templarias poligonales fuera del Camino de Santiago hace que no sea verosímil la tesis de Rafael Alarcón. Las iglesias poligonales tenían una finalidad iniciática para los aspirantes a ingresar en el Temple y aparecen cerca de las encomiendas templarias. Las hay en Segovia, la Vera Cruz; en Soria, San Saturio; desaparecida en Carzuga, Murcia; en Tomar, Portugal, distrito de Santarén, etc., etc..

Estas iglesias tienen dos características que las distinguen de las iglesias normales: Por un parte el hecho de ser poligonales en recuerdo de la primera iglesia iniciática del Temple, la Cúpula del Roca⁷ del templo de Salomón en Jerusalén, y por otra parte, que en su interior tenía como eje vertical central una representación simbólica del árbol de la vida, consistente en una columna poligonal amplia en el centro del templo, en la que existían pequeñas celdas en las que meditaban los novicios, en la parte superior de la columna. Ésta se abría en forma de palmera. Todavía mantiene parte de esta estructura la iglesia de la Vera Cruz de Segovia⁸.

- 1.- Eunate en vascuence: Eun o Ehun="cien", y Ate="puerta".
- 2.- La iglesia de Eunate ha sido llamada indebidamente por algún autor "Iglesia de Auriz", cuando en realidad ese nombre corresponde a la iglesia templaria, después de San Juan, de Cizur Menor: J. Etayo "Boletín de la Comisión de monumentos de Navarra". Pamplona, 1914.
- 3.- El pueblo de Olcoz está a unos seis kilómetros de Eunate, en la ribera del río Robo.
- 4.- El pueblo de Olcoz fue señorío de la estirpe de "Ozta". Sus descendientes, los Ozta de Baquedano, ostentan el título de "Marqués de Fuente Gollano". González Oria, Fernando, *Diccionario Heráldico y Nobiliario de los Reinos de España*, Madrid, 1987.
- 5.- Alarcón Herrera, R. Vid. Nota nº 4 de la 1ª parte.
- 6.- J.Mª Lacarra: *Eunate*: Príncipe de Viana, (1941), p. 39 y ss.
- 7.- La Cúpula de la Roca está en los restos del templo de Salomón, en Jerusalén. Fue utilizada por los primeros caballeros templarios, los llamados "Pobres compañeros de Cristo". Cuando se fundó esta orden, en el año 1118, entre otras finalidades contaba con la de lugar iniciático.
- 8.- La encomienda templaria segoviana no estaba en la capital. Allí sólo fue construida la actual iglesia de la Vera Cruz como iglesia para iniciar a nuevos caballeros. La encomienda estaba situada en la población de Zamarramala, a pocos kilómetros de la capital.



La concha de su cubierta se aplanan entre las altas viviendas de su vecindario.

El transporte.-

José Ángel Jiménez Hervá

Se ha hecho una breve mención a las barcazas, y bueno es que se incida sobre uno de los elementos con más encanto de todos los que fueron parte de la vida del Canal de Castilla.

La barcaza era, y fue hasta 1955, el medio de transporte de personas y mercancías a lo largo del Canal. En un principio eran de arrastre mixto, es decir, de sirga y vela. El arrastre de sirga se realizaba con mulas que lo efectuaban mediante maromas, llamadas sirgas, de una longitud de 40 metros y desde los caminos, caminos de sirga que flanquean el Canal a lo largo de todo su recorrido.

Las barcazas eran de madera. Las había chapeadas de acero e incluso alguna de hormigón. La mayoría se dedicaban al transporte de cereales.

Pero también había barcazas-diligencias destinadas al transporte de viajeros entre Valladolid y Palencia. El servicio entre las dos ciudades era diario y el viaje duraba de seis a siete horas. (Piénsese que las dos ciudades están separadas por cuarenta y dos kilómetros)

El tráfico de mercancías era muy importante en el Canal de Campos y más intenso que en el Canal Sur. Durante la época de máximo apogeo industrial se alcanzó la cifra de 365 barcazas, de las que 300 eran de propiedad particular.

La ingeniería.-

Es sabido que el relieve de la meseta Norte y el de la cuenca del Duero, en su tramo medio, no presenta alteraciones especiales ni apreciables. No obstante, concretados al espacio geográfico ocupado por el Canal de Castilla, sí existe una diferencia de nivel entre Alar del Rey y Valladolid. Esta circunstancia obligó a construir una serie de esclusas, más numerosas en el tramo Norte en el que existe una por cada kilómetro en el tramo comprendido entre Alar del Rey y Herrera del Pisuerga, y más espaciadas en el Canal Sur y Ramal de Campos.

Las esclusas son de dos tipos: Las ovaladas, construidas en el siglo XVIII, que permitían el paso de dos barcazas, aunque lentamente, y las rectangulares del s.XIX, utilizadas para una sola barcaza, pero era más rápida.

Las esclusas más espectaculares se construyeron en Calahorra de Ribas de Campos y en Frómista. Éstas últimas son bien conocidas por los peregrinos jacobeos.

Necrológica.-

Nos condelemos por la muerte del padre de nuestro consocio Jesús Martínez García, y rogamos al Señor lo tenga en su Gloria.

Pero no es la esclusa el único elemento de ingeniería que vemos en el Canal. Puentes, arquetas y acueductos se suceden poniendo de manifiesto, no solamente la envergadura y perfección técnica de los elementos, sino su valor estético y monumental. Así como las esclusas, merecen una atención especial los acueductos. Y entre todos ellos el de Abadanes, junto a Osorno, también junto al de Melgar de Fernamental, y sobre el río Valdavia.

Es una impresionante obra de cantería, de cinco arcos de medio punto, cuya construcción se prolongó durante cinco años. Salva el cauce del río y suspende el Canal sobre él.

Pero existe otro aspecto del Canal que pertenece a otro ámbito. Y ese ámbito es el del caminante. Es inevitable en los primeros trancos sentir una exaltación que te empuja por unos caminos de sirga franqueados por imponentes choperas y acompañados por una variopinta fauna, patos, cigüeñas, garzas..., que vuelan cerca de ti o huyen ante tu presencia.

También inevitablemente te preguntas qué sentirás e incluso qué será de ti cuando los árboles desaparezcan y, con ellos, la compañía de los animales. Los árboles desaparecen pronto y entras en la Tierra de Campos palentina. En primavera la inmensa llanura es verde. Las espigas se convierten en mar movida por el viento. Caminas protegido por la Tierra y por el Cielo, con la magnífica compañía del silencio. Yo sé que me comprendes, amigo peregrino.

COLABORAN:
EXCMO AYUNTAMIENTO DE BURGOS
JUNTA DE CASTILLA Y LEÓN

Accidente

Nos enteramos por los medios de comunicación de que nuestra asociada, M^a Paz González Gristóbal, sufrió un accidente cuando viajaba por Turquía con resultado de heridas graves de las que afortunadamente ahora convalece en su domicilio.

Esperamos su rápida recuperación.